

El triunfo de las promesas rotas*El fin de la Guerra fría y el auge del neoliberalismo*
Fritz BartelTraductor y prólogo: Carlos Corrochano
Lengua de Trapo y Círculo de Bellas Artes

FRITZ BARTEL

*El triunfo de las promesas rotas:
El fin de la Guerra Fría y el
auge del neoliberalismo*Traducción y prólogo de
Carlos Corrochano
Lengua de Trapo y Círculo de Bellas
Artes, 2024, 540 páginas

En esta obra, Fritz Bartel propone una nueva interpretación historiográfica de la disolución del pacto social posterior a la II Guerra Mundial, a partir de la década de los años 70, desde una perspectiva comparada entre los principales contendientes de la Guerra Fría. Bajo el poético epígrafe de “la política de hacer promesas” se da a entender, a falta de una definición explícita, que se encuentran la política de pleno empleo, la mejora en los niveles de vida y la expansión de los servicios públicos del Estado de Bienestar.

Su tesis principal se resume en la existencia de restricción externa de las economías industriales tras el aumento de los precios del petróleo de 1973, tanto en Occidente como en los países del Este; la cual exigió una política de contracción de la demanda interna (“romper promesas”) para equilibrar la balanza comercial. Los países occidentales aplicaron las políticas contractivas avaladas electoralmente mientras que en los países del bloque del Este los intentos de aplicar esas mismas políticas quebraron sus sistemas políticos, acabando así con la Guerra Fría. En consecuencia, el auge del neoliberalismo, entendido como la prioridad de los mecanismos de mercado como principio rector de la política económica, se debió a la exigencia estructural de aplicar programas de reducción de la demanda interna a través de un aumento de la desigualdad.

Desde un punto de vista económico este relato se basa en tres ideas principales. Primero, el auge de los precios del petróleo en 1973 y 1979 provocó déficits en la balanza comercial de los países industriales porque importaban materias primas y productos energéticos. Segundo, la subida de tipos de interés aplicada por la Reserva Federal estadounidense, bajo la dirección de Paul Volcker, restringió la posibilidad de captar financiación externa a nivel mundial al reorientar los flujos de financiación hacia EEUU. Tercero, la única solución para el resto del mundo consistió en equilibrar la balanza por cuenta corriente a través de una reducción de las importaciones. Para ello era necesario una contracción de la demanda interna, lo que exige reducir la capacidad de compra del sector privado y disminuir el gasto público.

La principal ventaja del relato es su sencillez, unas pocas variables asociadas a los mercados energéticos (precios del petróleo) y financieros (tipos de interés y deuda externa) explican la evolución sociopolítica de las principales potencias entre la crisis del petróleo iniciada en octubre de 1973 y el fin de la Guerra Fría en noviembre de 1989. Según su autor, además permite explicar cuestiones que se habían omitido por la literatura especializada sobre el fin de la Guerra Fría hasta la fecha.

A nivel metodológico el libro combina la presentación de algunos datos descriptivos de series económicas seleccionadas junto con las reflexiones y opiniones de protagonistas, principalmente dirigentes políticos y banqueros, a través de fuentes primarias. Siendo esta última su principal fortaleza al aportar nueva evidencia de difícil acceso en los archivos de los países del antiguo bloque de Europa oriental.

El relato económico, a mi juicio, requiere de algunas matizaciones importantes.

En primer lugar, el autor enfatiza los detonantes de la crisis de los años 70 pero no analiza las causas de la quiebra del modelo de crecimiento fordista de la Edad Dorada. Así transmite la idea de la posibilidad de un crecimiento equilibrado si no hubiera habido la crisis del petróleo de 1973. Es universalmente aceptado (Marglin & Schor, 1990) que había importantes restricciones internas en dicho modelo y que ya daba muestras de agotamiento a finales de los años 60. Al ignorar este punto en el libro se repiten las afirmaciones sobre la necesaria reducción de la demanda interna para reestablecer el crecimiento omitiendo que, en realidad, la reestructuración económica tras dicha crisis constituye un modelo de crecimiento posfordista en el que EEUU y Reino Unido presentan déficits comerciales permanentes que no pueden explicarse en exclusiva por los diferenciales de tipos de interés tal y como ha señalado la literatura de “Modelos de Crecimiento” (Cárdenas et al, 2021).

En este sentido, a pesar de que la argumentación oscila entre la evolución de los precios del petróleo y los tipos de interés en última instancia todo el peso de la explicación sobre Europa Oriental reside en la necesidad de captar financiación en el mercado financiero internacional porque las transferencias desde Unión Soviética eran insuficientes. Sin embargo, este condicionante era el resultado de las debilidades productivas y de dependencia externa de dichas economías; donde la evolución de los precios del petróleo juega un papel mucho menor.

La narración comienza en octubre de 1973 y así evita mencionar las causas de la disolución de Bretton Woods. De hecho, desde los años 60 la libertad de intercambios en los mercados financieros internacionales a nivel mundial, debido a la reducción de los controles sobre los movimientos de capitales, permitió movimientos especulativos con gran rapidez basados en los diferenciales en los tipos de interés o expectativas en los tipos de cambio. La salida de fondos desde la economía estadounidense llevó a una reducción de sus reservas, motivando la disolución del sistema de tipos de cambio fijos en 1971.

Sin las restricciones de movimiento de capitales a nivel mundial se habría replicado exactamente el mismo ciclo de entrada y salida de capitales de Europa Oriental, independientemente de la evolución de los precios del petróleo. Puesto

que, en realidad, este es el patrón típico de crisis de balanza de pagos. En consecuencia, todo el argumento económico del libro se resume en los flujos financieros internacionales a nivel mundial. Esta es, sin más añadidos, una explicación excesivamente simplificada de la evolución macroeconómica durante dos décadas ya que deja sin abordar las profundas transformaciones estructurales ocurridas a raíz de aquellos años.

En segundo lugar, carece de una explicación sobre el estancamiento económico del bloque del Este y del fracaso de los intentos de reforma. En su pretensión de equiparar los aspectos comunes de los shocks internacionales se difuminan gravemente las diferencias esenciales entre las economías de mercado y las de estilo soviético. En este sentido, parece reducir todos los problemas de estas economías a la balanza de Sin embargo, el hecho es que la Unión Soviética tuvo superávit en la balanza comercial hasta el año 1989 (UN, 1991) y no fue hasta la liberalización del comercio exterior cuando entra en déficit comercial.

En tercer lugar, omite las discusiones sobre las posibles opciones de reforma económica en ambos bloques asumiendo el relato de “no hay alternativa”. En los países occidentales, la sensación que transmite el libro es que los duros programas de ajuste interno fueron exitosos para reestablecer el crecimiento (la “curva J”). Algo que se contradice con la propia información que se aporta en el libro y ha sido ampliamente debatido posteriormente.

En los países del Este, se insiste en las conclusiones en la falta un programa de reformas de mercado más intenso y la necesidad de mayor disciplina económica a la impuesta por el gobierno de Gorbachov. La literatura sobre las debilidades del modelo soviético (Ellman, 2014) y los debates sobre su reforma (Feygin, 2024) aportan mucha más información y una causa más verosímil sobre su fracaso y posterior disolución.

En síntesis, es una obra de interés porque es capaz de redefinir términos y de ofrecer una explicación sencilla y coherente del final de la Guerra Fría. Su principal ventaja, la sencillez de los aspectos económicos considerados, también es su principal debilidad al otorgar un excesivo énfasis en los problemas de balanza de pagos; dando la sensación de un problema estructural a nivel mundial que hacía inevitable una reducción de los niveles de vida en todas las economías. Este argumento oculta las dinámicas económicas más importantes que habían debilitado el modelo de crecimiento desde la finalización de la II Guerra Mundial, tanto en las economías occidentales como en las de Europa Oriental y, especialmente, en la Unión Soviética; así como la reconfiguración hacia un modelo posfordista.

Una conclusión en línea con las tesis clásicas (Kennedy, 1987), y coherente con toda la evidencia presentada en el libro, es que las potencias vencedoras en la Guerra Fría lo fueron por ser capaces de captar, movilizar y gestionar más recursos productivos a nivel mundial. El origen de su éxito, consecuentemente, no residió en aplicar programas de reducción de la demanda interna sino precisamente en todo lo contrario.

Luis Cárdenas
Universidad Complutense de Madrid

REFERENCIAS

- Bartel, F. (2022). *The triumph of broken promises: The end of the cold war and the rise of neoliberalism*. Harvard University Press. Edición en castellano: *El triunfo de las promesas rotas: El fin de la Guerra Fría y el auge del neoliberalismo*. Lengua de Trapo, 2024.
- Cárdenas, L., Herrero, D., & Rial, A. (2021). Fundamentos institucionales del crecimiento dirigido por la demanda: una nueva agenda de investigación. *Revista de economía mundial*, (58), 183-202.
- Ellman, M. (2014). *Socialist planning*. Third edition. Cambridge University Press.
- Feygin, Y. (2024). *Building a Ruin: The Cold War Politics of Soviet Economic Reform*. Harvard University Press.
- Kennedy, P. (1987). *The Rise and Fall of the Great Powers: Economic Change and Military Conflict from 1500 to 2000*. Random House
- Marglin, S. A., & Schor, J. (1990). *The Golden Age of Capitalism: Reinterpreting the Postwar Experience*. Claredon Press.
- UN (1991). *World economic survey 1991: current trends and policies in the world economy*. United Nations. Department of International Economic and Social Affairs, New York